EL DIA

...XXV — Nº 1767 Suplemento Dominical fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco el 2 de octubre de 1932 MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 27 DE 1966



...l Partido Colorado no tiene jefe alguno. El Partido es dueño de ...mismo. No soy, pues, un jefe. Porque el jefe ordena, y lo que el ...je ordena se cumple en silencio. Soy simplemente un interpreta- ...or de las tendencia de mi Partido". – BATLLE.

EN NOVIEMBRE

su ELECCION son las rebajas de Casa Soler

SOLER HNOS. S. A.

vestido práctico en algodón a lunares, con detalles de envivado **$ 170.-**



vestido en Drill color arena, envivado en escoces **$ 199.-**

vestido jovencita en Drill, modelo clásico con pespuntes a **$ 330.-**

vestidos de niña en variedad de modelos y talles en algodón y pique desde **$ 144.-**





vestido en shantung de hilo modelo original en suaves tonos **$ 620.-**

vestido en popelina Acrocel, modelo clásico, con canesú pespuntado **$ 580.-**

vestido en hilo rústico de línea nueva, con detalle de corte en la delantera **$ 490.-**





llegó el buen TIEMPO
lléguese a Soler
porque . . .

Soler tiene!
Soler conviene!

vestido en batista Acrocel, con detalle de bolsillo **$ 530.-**

vestidos de niña, surtido de modelos y talles, en Acrocel liso y combinados desde **$ 240.-**

AGUADA — CENTRO — CORDON — UNION — LAS PIEDRAS

...s estancias situadas en la Banda Oc- ... Uruguay, preferentemente de lugares ...o que hoy llevaría su nombre. Cabrer ... de Rocha como dicho faenero.

...erro de los): A 4 Kmts de la ciudad ...mino a La Horqueta. Se divisa desde ...ilatado y hermoso panorama. Lleva el ... de los primeros pobladores del lugar: ...anuel de Rocha.

...iudad): El Virrey Arredondo decretó ...a fecha 5 de enero de 1792; delineada ...Ministro de la Real Hacienda de Mal- ...Rafael Pérez del Fuerto en el lapso ...tre el 22 de noviembre y el 13 de di- ...93, según la historiadora Florencia Fa- ...e habilitada su capilla el 23 de noviem- ...Se llamó inicialmente Nuestra Señora ...s de Rocha. Según el censo de octubre ...oblación en dicha fecha era de 19.354

...TA (Sierra de los): En planos de 1879 fi- ...erras de Rocha. Situadas en campos que ...el año 1778, Matheo Rocha, se desta- ...ción a pocos kilómetros de la ciudad de

...LIS (*palmares, río, de*): Ignoramos el ori- ...topónimo. También se conoce con esta ...el pueblo San Luis del Medio (507 hab.) ...San Luis de Abajo (97 hab.). San Luis, ...pueblo el 5 de noviembre de 1952.

...GUEL (*arroyo, bañado, sierra, Parque ...eblo, hoy villa 18 de Julio*): Desemboca ...la extremidad inferior de la laguna Me- ...l fuerte, fue iniciada su construción de ... brigadier José da Silva Paez en octubre ...l Cerro de San Miguel, en la margen iz- ...icho arroyo, como elemento de penetra- ...posesiones coloniales españolas. En 1763 ...r de la vanguardia del ejército de Ceva- ...más volvió a manos portugueses. Otro re- ...l del mismo nombre había sido levanta- ...4 por el alférez Esteban del Castillo, cons- ...on tepes en un lugar no determinado, en ...erra.

...del siglo XVIII y principios del XIX exis- ...rroyo San Miguel, cocodrilos y caimanes, ...os tigres en las sierras homónimas.

... MARIA (*cabo de*): Una de las primeras ...parece mencionado es en el planisferio de ...l (1518), portugués al servicio de España. ...tores lo identifican en la cartografía cono- ...mediados del siglo XVIII con Punta del ... de ejemplo el mapa del holandés Enrique Ottsen (1603); el de Blaeuw, de 1643. Posteriormente aparece ubicado cerca de Castillos Grandes. La innovación de colocar el cabo de Santa María inmediato a la laguna de Rocha fue —según Rolando Laguardia Trías— obra de los demarcadores del Tratado de 1750 y tanto en el mapa confeccionado por ellos 1761-74), como el construído por Francisco Millau (1770), aparece en esa situación, desde entonces definitiva.

Desde 1874 data su faro, de una altura focal de 42 metros y un alcance lumínico de 20.5 millas. A una cuadra del mismo se encuentran sepultados los restos de quince operarios que ya habían construído la torre hasta una altura de 4 metros cuando una noche de tormenta —la del 17 de mayo de 1872— al refugiarse en ella, encontraron la muerte víctimas de la caída de un rayo que la derrumbó.

A 700 metros del faro se encuentra el puerto de La Paloma, cuya bahía está en parte cerrada por la *Isla de la Tuna*, llamada también Chica o Espinosa. En la época en que la observara el Gral. Reyes estaba cubierta de plantas y tunales, origen de su actual denominación.

El Apostadero Naval, el balneario más importante del departamento, hoy con la categoría de pueblo (*La Paloma*) y el pesquero que ha sido considerado el quinto en el mundo de mayor entidad y de mejor calidad de pesca, distinguen este rincón privilegiado del territorio rochense.

SANTA TERESA (*Fortaleza, bañado y Parque Nacional*): El 15 de octubre (día de Santa Teresa) de 1762, el Cnel. portugués Tomás Luis Osorio, invadiendo los dominios de España, tomó posesión de La Angostura de Castillos y ordenó la construcción de una trinchera de palo a pique y luego, un Fuerte de tierra, cuya construcción no alcanzó a terminarse totalmente, poniéndolos bajo la advocación de la Santa de Avila. Este sería el origen del nombre de dicha fortaleza, la más importante obra de arquitectura militar correspondiente al período colonial existente en el país.

TIJERAS (*bañado y cerrito de las*): El arroyo de la Isla Negra y la cañada Juncal, tiene su origen en dicho bañado, formando una horqueta o "tijera", según el habla vernácula de nuestros campesinos. (La etimología de este topónimo nos ha sido proporcionada por el arqueólogo José Joaquín Figueira).

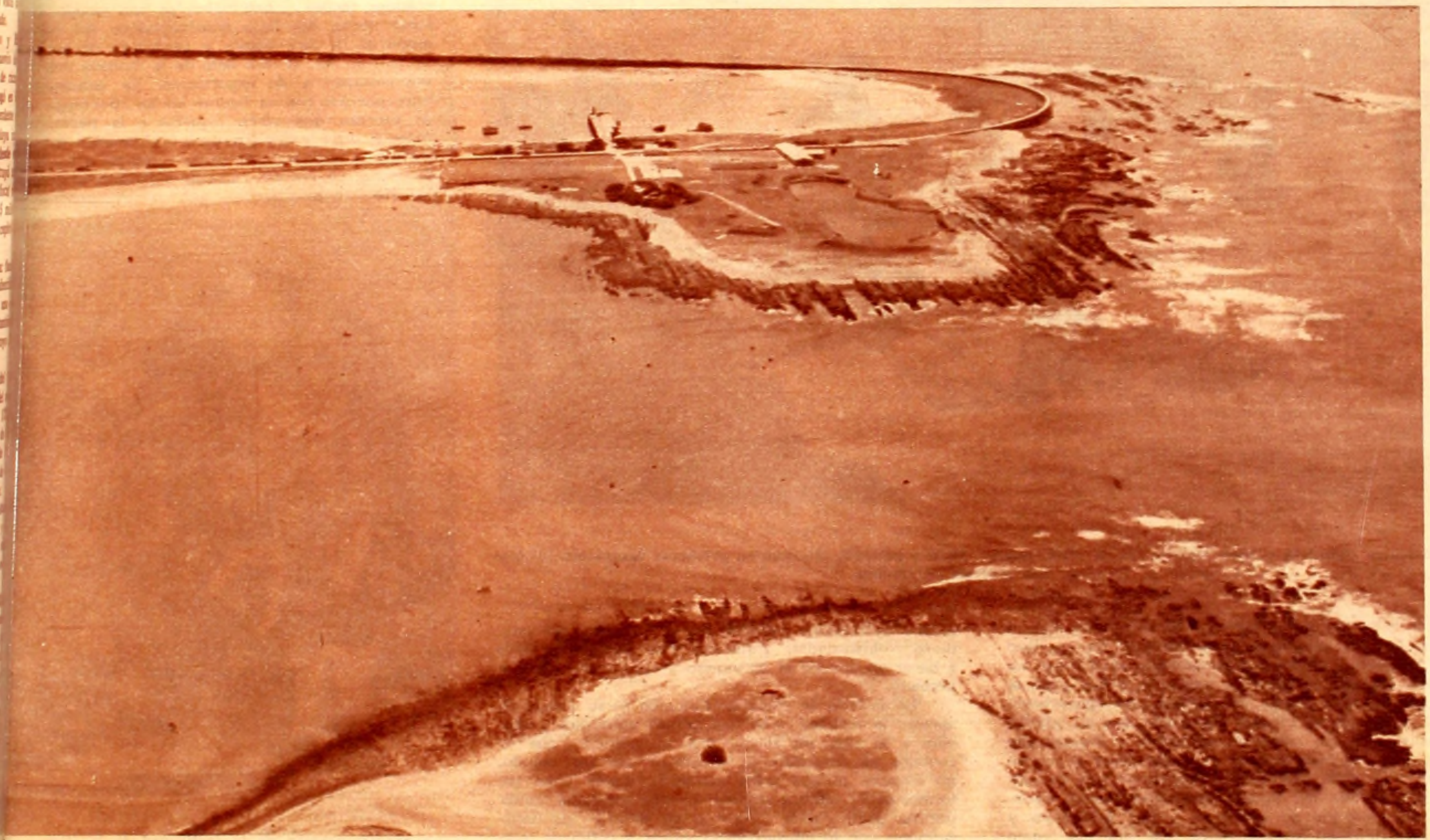
TUNA (*cuchilla de la*): Por ese nombre se conocía la estancia de Francisco de los Santos, Alcalde de Rocha en el apogeo artiguista, cuya estancia de piedra aún subsiste a unos 8 Kmts de Velázquez por camino a El Maturrango. Según versiones de viejos vecinos de la zona, existía antiguamente una tuna coronando un cerro de las cercanías de la estancia, lo que indudablemente caracterizó al lugar.



Restos de las poblaciones de la estancia que perteneciera, desde la época luso-brasileña, a Juan Faustino Correa, en el hoy llamado paraje Oratorio, por una capilla que levantara hacia 1828.

VICHADERO (*cerro*): Situado en las puntas del arroyo Chafalote. En algunos cerros de nuestro territorio, se encuentran en sus cumbres, piedras formando cercos o "garitas", denominadas antiguamente Vicheaderos, por considerarlos sitios de observación de los charrúas. El sargento mayor Benito Silva en sus noticias sobre los indios charrúas, aclara (1841) que esto es un error: "Servían —dice— para los que iban a ayunar para hacerse un compañero. Allí se hacen mil heridas en su cuerpo y sufren una vigorosa abstinencia hasta que se les aparece en su mente algún ser viviente, al que invocan en los momentos de peligro como a un ángel de la guarda".

Aníbal BARRIOS PINTOS
(Especial para EL DIA)



El Apostadero Naval, emplazado donde antiguamente era territorio insular, y la Isla Chica o de la Tuna, guardan la entrada del puerto de La Paloma.



Airededor del faro del Cabo Polonio y sus edificaciones, se esparcen los galpones del SOYP y las sumarias chozas de los pescadores. A la derecha, en la ... de la playa Mansa, se alcanzan a ver los restos del naufragado "Ciudad de Salto".

TOPONIMIA ROCHENSE

Finalizamos con esta nota un breve estudio de la toponimia rochense, dedicado a identificar la causal que promueve las designaciones de las ciudades, ríos, arroyos, lagunas, elevaciones y parajes del departamento esteño, considerando que en la persistencia denominatoria se plantean las conexiones entre el pujante Rocha contemporáneo con su vital pasado histórico.

La absoluta predominancia de topónimos de origen español, rara circunstancia en un departamento fronterizo, creemos es debida a la acción clarividente de Rafael Pérez del Puerto, Ministro de la Real Hacienda de Maldonado, que en afán colonizador subdividiera dichas tierras propiciando su reparto en pequeñas y medianas extensiones. En 1802, cuando a vía de ejemplo, el actual departamento de Río Negro constituía la estancia de un único propietario —Francisco Javier Martínez de Haedo— en Rocha, existían 92 estancias registradas en el Libro Maestro de Marcas de los Ganados de los hacendados existentes en la jurisdicción de Nuestra Señora de los Remedios de Rocha y sus partidos de Garzón, Castillos, Alférez y costas del Cebollatí.

Las distintas generaciones que sucedieron a estos pioneros, incluyendo a todos los náufragos de distintas nacionalidades que quedaron atados al auténtico deslumbramiento del solar rochense, fueron siempre bastión de nacionalidad, dándose el caso, hoy, único en nuestra frontera, de que el idioma español se introduzca en el Brasil.



Rocha constituye uno de los departamentos clave para prosperidad del país. Aquí, en una arrocera situada en Cebollatí, vemos descargar sobre una tolva el grano liberado por la moderna trilladora.

NARVAES *(lomas de):* Son seis o siete colinas proyectadas de NNE SSO, ubicadas entre el cerro de la Buena Vista y la Punta Rubia en La Pedrera. Según el piloto Andrés de Oyarvide, en 1790, "sobre la más allá, que está en la medianía, hay una ranchería de la estancia del Rey, para cuidado de los ganados de este rincón, cuyo terreno es más alto hasta la costa del mar" El capitán de fragata D. Pedro Riudavets y Tudury expresa en "Manual de la Navegación del Río de la Plata y de sus principales afluentes" (1868) que en la parte más central y alta de estas colinas "se ve la estancia citada que nombran de Don Carlos". El nombre de estas lomas deriva del faenero Carlos Narváes.

NAVARRO *(Cerros de):* Ver en el número anterior de este Suplemento, cerros y laguna de los Difuntos). Navarro es el apellido de un faenero.

NOQUES *(Cañada de los):* Afluente de la laguna de Rocha. El nombre, según Orestes Araújo, deriva de ciertas construcciones de la época de la conquista que, provenientes de establecimientos de corambres, existieron por mucho tiempo.

OJOS DE AGUA: Lugar cercano al Chuy donde, sobre todo en la época de lluvias se forman lagunetas o "varches". Vargem, llaman los portugueses a un terreno plano o llano. Corrompida la voz en nuestra zona fronteriza, se denominan varches a los lugares anegadizos que conservan aguas periódicamente.

OLIVERA *(Rincón de los):* Situado entre el arroyo de Balizas y la Laguna de Castillos hasta la confluencia de la cañada del Sauce, llamada actualmente de *los Adobes*. Estos campos pertenecieron a Manuel Alvárez de Oliveira, padre del hazañoso Cnel. Leonardo Olivera, a quien en la partición de herencia le correspondieron 3.712 cuadras y media, en dicho paraje.

ORATORIO: Paraje situado a 4 Kmts de Castillos, al que se llega por camino a Los Indios, tomando luego por Maturrango, de donde dista 15 Kmts.

En campos hoy pertenecientes al Sr. Mauricio González, Juan Faustino Correa, propietario en la época de la dominación luso-brasileña de más de 29 suertes de estancias en el llamado Rincón de San Luis, en setiembre de 1826 había dado principio a una capilla en su Estancia del Sauce. Inmediato a la Capilla, Correa dispuso de "seis varas en quadro" de tierra, destinadas para camposanto.

Recién el 7 de diciembre de 1828 el Pbro. Manuel Rivero, teniente, cura y vice párroco de "Nuestra Señora de los Remedios de Rocha" bendijo y habilitó dicho oratorio, puesto bajo la advocación de San Juan Bautista y el 29, el cementerio. Al ser nombrado en enero de 1832 cura párroco de Rocha, se retiró de allí. Desde ese instante la capilla careció de sacerdote. Hoy de aquellas construcciones solamente queda el cementerio cercado de piedra, uno de los más antiguos existentes en la campaña uruguaya.

En Alférez existía por aquellos tiempos otra capilla, llamada Oratorio de Dolores. Hacia 1825, figuraba como capellán en ella, Juan Benito Loores. Hemos fotografiado sus ruinas que subsisten al lado del cuadro de casas de la estancia que fuera de José Ignacio Uriarte, en nuestra opinión, la más antigua del departamento, conjuntamente con la de Francisco de los Santos, en La Tuna. En la actualidad dicho establecimiento pertenece al Sr. Carlos Olivera. Está situado a 13 Kmts. de villa Velázquez, camino a Aiguá.

PARALLE *(centro poblado):* Situado en el ... no entre Rocha y Velázquez. Debe su nombre ... fundador: Eduardo Parallé.

PECIGUERO *(Cuchilla):* Situada entre el ... de la Punta Negra y la Cañada Grande. Pec... es corrupción de la voz portuguesa pecigueiro, qu... nifica duraznero.

PELOTAS *(estero de las):* Según Oyarvide, ... 1785, los changadores, nombre que se le daba ... época a la gente que se empleaba en la matan... reses, luego de haber efectuado ésta en el rincón ... tal del Cebollatí, y temiendo que los cueros cor... peligro "por las partidas de que rondan aquellos ... pos", algunas veces los transportaban a la parte ... de dicho río en botes de cuero o pelotas. De ahí d... el nombre de este extenso estero.

PICUDO *(cerro):* Tiene la particularidad de ... sentar un "pico" en su cumbre, que se destaca ... blemente. Situado en la sierra de San Miguel, e... cercanías del fuerte, de esta característica deriv... nombre. En nuestra cartografía hemos visto mencio... lo aún, con el término lusitano Bicudo.

POLONIO *(cabo):* Según Lobo y Riuda... llámase así desde que varó en él el navío del co... cio de Cádiz, "Polonio", que cargado de ricos efe... con destino al Río de la Plata, naufragó en la n... del 31 de enero de 1735, yendo a perderse com... tamente, la mañana siguiente, en la playa inmed... y recodo que hace la punta, llamada desde ento... Ensenada del Polonio. En 1881 se construyó sobre ... collado del cabo, un faro de una altura focal de 3... metros y de un alcance lumínico de 19.5 millas, ... ha sido desde entonces de importancia capital co... ayuda de navegantes.

PUNTA MAGRO: Su nombre lo indica: flaca, ... gada. Se ha llamado también *Del Inglés*, identifica... así al Sr. Howard, antiguo propietario de una est... cia con costas a la laguna Merín. Hay también ... CERRO MAGRO en las cabeceras del arroyo de ... India Muerta.

PUNTA DEL MARCO: Derivación del ce... Buena Vista, situada a 2 Kmts de la barra del arro... Balizas. Aquí se ubicó, a fines de octubre de 1752, ... primer marco de mármol de la demarcación de lím... tes correspondiente al Tratado de Permuta de 175... Se colocó sobre tierra romana, con las armas de Po... tugal mirando al norte y las de España, al sur.

PUNTA DEL MOGOTE: Según Orestes Araúj... se encuentra entre las puntas de la Fortaleza y d... Palmar. El significado de mogote es, montículo aisla... do, terminado en punta roma. Aquí, el mogote es d... piedra, cubierto en parte de arena.

PUNTA DE LA PEDRERA: Se interna 5 Kmt... al E. del cabo Santa María. Antes se le denominab... *del Rodeo*, porque según Oyarvide sobre ella se pa... saba, hacia 1790, el rodeo del ganado de la estanci... del Rey "que llaman de Don Carlos". También se l... conoció por *Punta Rubia* por proceder en declive de ... una colina de una composición arcillosa, en cuya tez, ... según José María Reyes, resaltan manchones rojizos ... de greda plástica, que se divisan desde muy lejos y ... a los cuales debe esa denominación.

ROCHA *(arroyo y laguna de):* Muy probablemente deben su nombre al capitán Juan de Rocha, uno de los más famosos accioneros santafecinos del siglo XVIII, el que arreaba enormes cantidades de ganado





Paucartambo, una villa escondida e inefable, muestra hasta ahora inédita, de una parcela casi desconocida del mundo hispánico.



Pueblos que, como éste, viven recoletos en los infinitos, en los arcanos, en los difíciles valles de la cordillera andina.

mucha historia por noble presentación, agotan el tiempo esperando los medios capaces de alterar esa circunstancia, en aras de una vida con perspectiva más amplia, sin que ello signifique, en modo alguno, un quebranto irreparable en la personalidad, cosa que, por encima de todo, es preciso salvaguardar.

Por eso la labor de Eduardo Colombo es encomiable en muchos aspectos: no sólo presenta enfoques originales, plásticos, de un lugar pocas veces frecuentado y, por lo mismo, escasamente divulgado, sino que precisamente las tomas son de ahí y no de otro punto cualquiera, es decir, que en la elección que todo artista hace del escenario a dibujar en su obra, ha mediado en este caso una motivación de solidaridad, un interés manifiesto por mostrar un pedazo minúsculo pero calificado de las dilatadas tierras americanas, en representación de los que, por ahora, no han tenido la buena fortuna de Paucartambo. Es que la cordillera de los Andes es una majestuosa dificultad que se defiende a fuerza de altura, y sus veredas, no siempre transitables, cuando existen, unen de manera harto precaria un pueblecito con otro, el valle de aquí con el otro de más allá, mientras que siempre, en algún punto de los cuatro vientos, van quedando montañas y quebradas como cuentas de un rosario que el hombre no ha desgranado todavía.

Del paso por Paucartambo han quedado más de trescientas fotografías y, desde luego, muchas ganas de volver. Los resultados obtenidos —el lector juzgará— entrañan a nuestro parecer una elocuencia sin límites, porque en ellos el autor ha sabido reflejar, a fuerza de intención y a fuerza de silencios, la atmósfera de paz, tocada por una tenue y secular y recóndita tristeza, que se desprende de la adusta presencia de la tierra y del hombre inmerso en sus contornos, en cada una de las imágenes que forman este existencial sudario de Paucartambo.

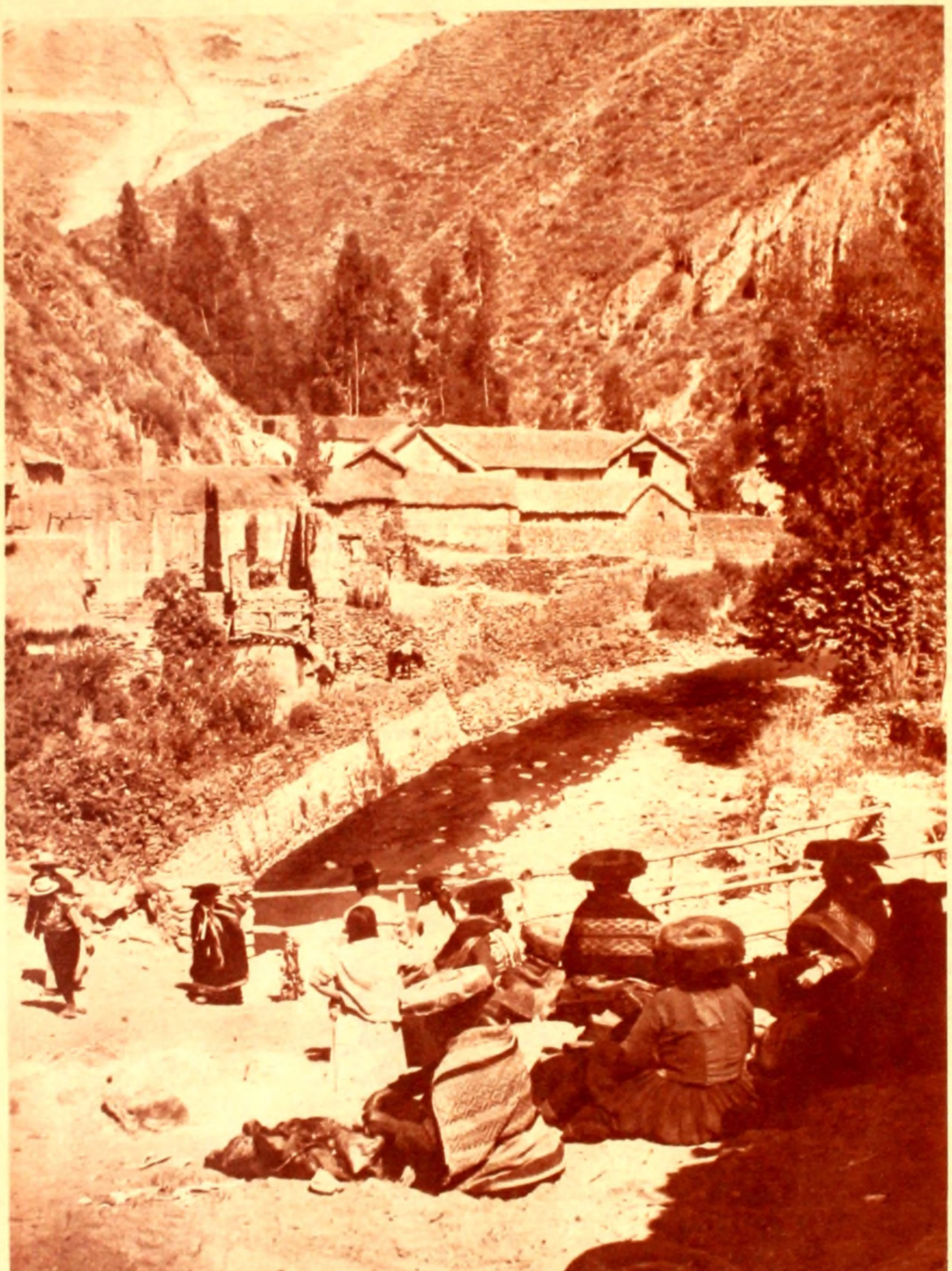
Quedará así eternizado en forma de libro, un pueblecito del Perú. El comentario crítico —el *crítico* al uso, que no otro— de las fotografías, contrariaría nuestra manera de pensar: de los cuadros, como de la música, como de la poesía, como de ciertos silencios, es preferible no hablar. Que se establezca el vínculo, la relación estética y emocional entre la obra y el lector o espectador, es lo que en rigor debe importarnos. Que en este caso así sea, es lo que se pretende.

Eduardo MARTINEZ ROVIRA

(Especial para EL DIA)

(Fotografías de Eduardo Colombo)

PAUCARTAMBO: UNA VILL ESCONDID E INEFABL





En esta singladura peruana, en el "descubri
del pueblecito de Paucartambo, villa situada
proximidades de Cuzco, si bien el *objetivo*
dejado de centrar cuanto de pintoresco y leg
encierra la conmemoración de la festividad
Virgen del Carmen, patrona del lugar, se nos
una panorámica completa y bien lograda de la
donde tipos y paisajes alternan su presencia c
mentándose en una síntesis reveladora, cuyo t
puede ser la cifra que esclarezca la idea de
otros pueblos que, como éste, viven recoletos
infinitos, en los arcanos, en los difíciles valles
cordillera andina.

América guarda todavía un sinfín de insos
dos rincones que, por caer sus límites fuera d
caminos fáciles y habituales, se han venido lib
hasta ahora del flujo revolucionador del turis
muestran la cara limpia y verdadera de su pe
manera de ser, el otro lado de la moneda del fol
estereotipado y de exportación. La exhumació
estos pueblos que no figuran en los itinerarios o
de turismo, que viven pegados a la tierra, cir
critos al lugar y que son pura prolongación del pa
mismo, es tarea impostergable y cumple a los hom
detenerse en las mil carreras emprendidas y mi
los que, sin más rémora que su circunstancia y



La conmemoración de la festividad de la Virgen de
Carmen, patrona del lugar.

Panorámica completa y bien lograda de la villa, donde tipos y paisajes alternan su presencia complementándose en una síntesis reveladora.

ESTA selección de imágenes que ofrecemos hoy a los lectores uruguayos, como anticipo de un libro de fotografías a editarse próximamente en Europa, no viene a sumarse al material existente, a las publicaciones que sobre tópico similar han ido apareciendo en el correr de los últimos años, sino que su edición configura algo así como un agradable y desconocido paréntesis, una insospechada variación sobre el mismo tema, la muestra, hasta ahora inédita, de una parcela casi desconocida del mundo hispanoamericano, enclavada en escenario de excepción y con personajes y actitudes también excepcionales. De ahí que como documento —aparte del innegable valor artístico de las imágenes que se reunirán en el libro— su revisión resulte inexcusable siempre que el itinerario del estudioso —historiador, arquitecto, sociólogo— lo lleve a hacer un alto en el variopinto y apasionante paisaje peruano.

La mirada de Eduardo Colombo —su forma de apresar la realidad— es una mirada antitópica y sencilla a la vez, sin afectaciones ni artificios, que lo conduce en derechura al encuentro con ese mundo, no siempre ni por todos percibido, donde laten las formas de su estética original: su obra toda está teñida por un poético afán —que es su estilo— de hacer primores con lo muchas veces vulgar y cotidiano, eludiendo, hasta donde sea posible, todo sensacionalismo intrascendente.



...del crucero, de la cúpula y del friso de la iglesia de San Juan de los Reyes (Toledo).



Estatua arrodillada de Juan Guas, en la iglesia de San Juan de los Reyes (Toledo).

...TECT... DE LA REINA

...creaciones de Guas. Sobriedad y emoción palpitan ... figuras, que alejan la idea de la muerte, para ... de la eternidad, no yacente y estática, sino en ... perenne. Las figuras se animan de calidez hu... lejos de las hieráticas formas cadavéricas de la ...aria de este género. Sin rigidez, se incorporan, ...sientan, en actitudes vivientes como el Doncel ... la catedral de Sigüenza ha vencido a la muerte ...e leyendo en postura indolente por encima del ..., pleno de juvenil encanto, más allá de su pre... ajeno a todos los cambios, a la hora que pasa ...s hombres que desaparecen en torno suyo.

...n los sepulcros de Guas se reiteran símbolos y ...s alegóricas: salvajes peludos sosteniendo escudos ...licos, monos agarrados del pelo de una mujer, ...truos y águilas, hombres armados de porras enor... para combatir a los espíritus maléficos. Y en ese ...o laberíntico, de pronto sobresale una estatua ...nte de ternura, como la de la "dueñecita", en el ...cro de la condesa de Tendilla, de la que se ha ... que es "una de las obras más sentidas y más ...les que ha producido la escultura castellana en ... los tiempos". Está sentada para siempre, con el ...o bañado en una suave tristeza.

Pero si fue notable como escultor, Guas no lo fue ...os como arquitecto. En sus edificios ha quedado ...nte esa fusión que supo realizar entre dos corrien... estéticas, el gótico flamígero y el arte ornamental ...déjar, cuyos secretos penetró al contacto de los ...es de Toledo, que le sedujeron con el primor, la ...ancia y la belleza de su estilo. El gótico decaía en ...mas ya cansadas, y Guas encontró el medio de revi...zarlo, plasmando un estilo nuevo y único, unido ...a siempre al nombre de la reina que auspició su ...arrollo.

El "maestro mayor de las obras de mis señores ... Reyes Católicos, don Fernando y doña Isabel", ...novó el concepto arquitectónico, dejando para la posteridad verdaderas obras maestras. La más característica del estilo Isabel, fue la iglesia y el claustro de San Juan de los Reyes, en Toledo. Entrañaba el cumplimiento de una promesa de los Reyes, que deseaban erigir una iglesia que sirviera de mausoleo a la real familia. En su construcción, Guas desplegó todo su talento. Pilares, arcos, nervaduras, bóvedas, ménsulas con las iniciales F e Y, entrelazadas, estatuillas, componen un conjunto difícil de describir. Escudos con las armas de Castilla y de Aragón, de gran tamaño, se repiten en el friso del crucero, sostenidos por majestuosas águilas de alas desplegadas. Y sarcófagos con estatuas orantes, monjes inmovilizados en la piedra rezando por sus reyes, y el mismo arquitecto hincado ha querido perpetuarse en su magna obra. El claustro encierra toda la poesía mística, la paz perfecta para el alma; y las galerías son la exaltación del arte Isabel, hermanada la flexibilidad del mudéjar con la opulencia gótica en un sonoro poema de piedra que desafía los siglos. Empero, el hombre logra a veces destruir lo que no puede destruir el tiempo; las bombas francesas en 1809, incendiaron la iglesia; y aún en 1840, cuando Teófilo Gautier quiso visitarla, debió abrirse paso a puntapiés para franquear las puertas carcomidas, atascadas por los escombros, exclamando con lógica pena: "¿Qué daño hacen las piedras viejas a las ideas nuevas? ¿No se puede hacer una revolución sin destruir lo pasado? Es de suponer que la *constitución* no habría perdido nada con que quedase en pie la iglesia de Fernando e Isabel *la Católica*, esta noble reina que creyó al genio bajo su palabra y dotó al universo de un Nuevo Mundo".

Pero no sólo sobresalió en la arquitectura religiosa. Son de Guas, también, el castillo de Manzanares el Real; el soberbio palacio del Infantado, en Guadalajara; el colegio de San Gregorio, ya de los últimos tiempos de Guas, por no citar otros edificios para



Portada principal del palacio del Infantado (Guadalajara).

asilos y hospitales que se le atribuyen con buenos motivos.

En todos, está el sello genial del arquitecto que conjugó dos fuertes corrientes estéticas, engendrando un arte que se gloria con el nombre de la Reina Isabel; un arte pujante, que irradió sólo durante medio siglo, pero que abonó el terreno para el advenimiento del prodigio plateresco, cuyas raíces se hunden profundamente en el arte Isabel, magnífica contribución de una mujer a la historia y la civilización de su época.

Juan Guas fue uno de los más notables instrumentos de esa gloria.

Dora Isella RUSSELL

(Especial para EL DIA)



La duenecita (detalle del sepulcro de la condesa de Tendille). Iglesia de San Ginés, Guadalajara.



Detalle de la estatua incorporada, en el sepulcro del Doncel. Capilla de Catalina, Sigüenza.

JUAN GUAS, EL ARQUITECT

LA trascendencia de Isabel la Católica como propulsora del arte hispano-flamenco, que también llamaron por ella los historiadores, arte Isabel, intentamos bosquejarla no hace mucho, señalando a grandes rasgos el mecenazgo estético de la reina que también ayudó a descubrir un mundo nuevo. (Ver "El mecenazgo de Isabel la Católica", Supl. Dominical 16/X/1966).

Queremos referirnos hoy en particular, a la obra perdurable de uno de esos artistas geniales de los que supo rodearse y estimular, el célebre Juan Guas, a la vez escultor y arquitecto, y en quien el bello equilibrio del gótico flamígero y el mudéjar, llegó a la más alta suma de expresividad, perfección y grandeza.

La predilección de Isabel la Católica por sus protegidos artistas flamencos, hizo suponer durante mucho tiempo que Juan Guas tuviera esa nacionalidad. Pero queda desvirtuado por la declaración del propio Guas, en su testamento del 10 de octubre de 1490, cinco años antes de su muerte; ahí consta que es hijo de Guas y



Detalle de la fachada del colegio de San Gregorio (Valladolid).

de Brígida madame Taster, "vecinos y naturales de la ciudad de León en el reino de Francia". Según esto, no sería flamenco, aunque como tal lo considerasen los críticos de arte, basados en el estilo de sus creaciones. Se creía que *Guas* fuera deformación españolizada de Waas o Was. Pero ateniéndonos a su declaración, no hubo tal origen flamenco, aunque sí lo fueron netamente sus concepciones artísticas. El oficio le venía de atrás, pues su padre, Pedro Guas, era cantero, e integraba el grupo de escultores que llegaron a Toledo en la segunda mitad del siglo XV, con Jan van der Eycken, a quien se conocerá como Annequin Egas. Enrique Egas, su hijo, y Juan Guas, se formaron en la escuela magnífica del flamenco, formación que daría en el futuro, en ambos casos, frutos que confirman por igual el talento del maestro y el de los aventajados discípulos.

Juan Guas sobresalió como escultor y como arquitecto. Monumentos, estatuas, ornamentaciones, dejan ver la doble influencia de ambas disciplinas, difíciles de separar en el análisis de su obra. Como diseñador de grandes edificios — castillos, colegios y hospitales, aparte de la arquitectura religiosa — también el escultor cooperó con el arquitecto que había en él.

De Guas, como de la mayoría de los artistas de su época, poco se sabe de su vida cotidiana, hundida en el gran remolino de los tiempos. Casi todos tuvieron su propio taller, de modo que no es fácil discernir hasta dónde la mano creadora es exclusivamente la del maestro ni hasta dónde llegó la de sus colaboradores. Ese mundo de columnas, pórticos, frisos, claustros, imágenes, no lleva firma que lo autentique, y el historiador muchas veces debe aguzar su intuición y sus conocimientos para identificarlos, cuando no existen testimonios fehacientes de paternidad. Y si en lo artístico — lo más visible y duradero — se adolece de tales dudas, más arduo es indagar la referencia personal e íntima de hombres que vivieron siglos atrás.

Sábese que Juan Guas era casado, que su
se llamaba María Alvarez, y que tuvo en ella do
Junto a ellos se autorretrató Guas en la igle
San Justo, en Toledo, donde hizo construir su
sepulcral. Puede leerse allí esta inscripción: "Est
lla mandó hacer el honrado Juan Guas, maestr
yor de la Santa Iglesia de Toledo, maestro may
las obras del Rey don Fernando y de la Reina
el cual hizo a San Juan de los Reyes". El aut
tanta obra estupenda, subraya sólo ésta, conscie
la jerarquía de su mejor legado artístico. El gru
miliar que fijó Guas en dicha pintura mural, ha
dado cubierto por un tabique de reciente constru
hecho para emplazar a una virgen. Otro dato nos
porciona el escudo de armas labrado en el arco d
trada de la capilla, pues deja presumir que la
Isabel ennobleció al más ilustre de sus arquitecto
prueba de reconocimiento a sus méritos.

Ese anonimato, o esa creación casi colectiv
las grandes obras del pasado, desorienta, como
caso de los monumentos funerarios que se vincul
nombre de Juan Guas. Algunos investigadores ll
a poner en duda que sean suyos todos los que
atribuyen, pero en la mayoría, los rasgos notorio
estilo los identifican más que una firma.

Guas había trabajado, junto con Enrique Egas
la puerta de los Leones, a las órdenes de Anne
Pero pronto se independizó, forjándose una perso
dad inconfundible, y llegando a ser el creador de
más célebres sepulcros del siglo XV: los de los co
de la Tendilla, en la iglesia de San Ginés, en Gu
lajara; el de don Fernando de Coca, en San Pe
de Ciudad Real; varios de la catedral de Avila;
inolvidable del Doncel, en Sigüenza. Una misma m
tría, una misma elegancia, hablan en ellos de un mis
autor. Con gran dominio técnico y una sensibilidad
particular, esos monumentos son una joya del gót
puro, sin ninguna concesión al mudéjar que aparece



RENAN RODRIGUEZ



EDUARDO ACEVEDO ALVAREZ



ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT



ELBIO GEYMONAT

¡HACIA LA VICTORIA!

EL Batllismo consagrará hoy —por el veredicto inapelable de las urnas— lo que ya es un hecho en la conciencia ciudadana: el triunfo amplio, categórico, definitivo, de los ideales del Fundador, materializados en las listas del Colegialismo, Fórmula de la Victoria.

Nuestro Partido luchó siempre por apartar, del concepto de Derecho, cualquier expresión de predominio personal, para que no fuera posible —por motivo alguno y en ninguna circunstancia— la erección de una potestad, institucional o individual, capaz de convertirse en soberana.

Cumple, así, las directrices que trazara Batlle; cuya obra muestra —entre sus aspectos más impresionantes— el de la lucha, incesante y obstinada, contra el personalismo político.

A esos fines, se creó el Colegiado Integral: que contribuye, decisivamente, a la consumación de una excelsa finalidad jurídico-institucional: la de preservar al ciudadano de todo intento, declarado u oculto, de utilizar, desde lo alto, la fuerza capaz de despojarlo de sus derechos imprescriptibles.

Ello, en el plano nacional.

Y ocurre lo propio dentro de las colectividades cívicas. Porque allí donde se afiance el interés exclusivo de un hombre, el partido no puede sino derivar hacia el entronizamiento de ese interés: y asistirá, así, fatalmente, al derrumbe de los principios y métodos democráticos.

En suma: la esencia del Derecho —que repudia, por definición, todo género de supremacía personal— configura, a su vez, el fundamento inconmovible del auténtico Batllismo: que considera, en su inconfundible principismo, que esa supremacía no es otra cosa que la expresión de un extravío político, profundamente regresivo y perturbador.

> **"El Partido Colorado no tiene jefe alguno. El Partido Colorado es dueño de sí mismo. No soy, pues, un jefe. Porque el jefe ordena, y lo que el jefe ordena se cumple en silencio. Soy simplemente un interpretador de las tendencias de mi Partido". — BATLLE.**

Inspirados y movidos por las enseñanzas del Maestro, convocamos, para el grande y resonante triunfo de hoy, a todos los correligionarios —y, también, a todos los que ansiamos ver incorporados a nuestras columnas victoriosas— para que sufraguen por la lista de Consejeros Nacionales que presenta el Batllismo Colegialista integrada por el Escribano Ledo Arroyo Torres, Senador Renán Rodríguez, Dr. Eduardo Acevedo Alvarez, Dr. Luis Alberto Bouza, Prof. Enrique Rodríguez Fabregat y Dr. Elbio Geymonat.

Constituida por ciudadanos integérrimos, escrupulosamente probos y de notoria versación de estadistas, ella asegura una política de orden, de respeto cabal a todos los derechos legítimos, de acatamiento respetuosos a las leyes, de honrado manejo de los dineros públicos, de incesante progreso económico y social.

Solicitamos el voto, para realizar un Programa; no para encumbrar a un hombre.

Solicitamos el voto, para que jamás retorne la posibilidad de que alguien se coloque más allá del Partido.

Solicitamos el voto, para consolidar la plena vigencia de las inalienables prerrogativas populares.

Nos llega del pasado el llamamiento de Batlle convocando al Partido para la lucha comicial.

Se concretarán, de esta suerte, las grandes soluciones: aquellas que, por despreciar, en absoluto, lo personal, y nutrirse, únicamente, de ideales, significarán luminosas etapas en la historia de la República.

El auténtico Batllismo al conjuro del Fundador, se pone de pie y avanza.

Avanza rumbo al triunfo —ya decretado por el pensar de la inmensa mayoría— con paso de vencedor!



LEDO ARROYO TORRES



LUIS ALBERTO BOUZA



El texto literario sobre un tema folklórico e hoy se publica, es un trabajo inédito de uro Ayestarán, que fue escrito hace varios ños en Playa Verde, de Maldonado. Fue un ermoso verano; la cámara fotográfica de Lauro egistró y dejó fijas para la historia, la imagen e los personajes y de muchos aconteceres diaios de la vida del lugar, al mismo tiempo que uedaron impresas en las cintas de su grabador, eportajes, canciones, versos, viejos romances de ía hispánica, en la voz de los informantes de a región. Cumplidas estas dos etapas podía verlo nclinado sobre su mesa de trabajo, mientras su luma fuente se deslizaba sobre las hojas blanas situando el dato ya desaparecido entonces, pero que había sido apresado anteriormente cuando era presente aún. Tal el mecanismo riguroso de la ciencia. Ya a la hora 6 de la mañana, las notas de su pequeño armonio, donde solía repetir las melodías pautadas de versiones musicales recogidas de instrumentos o voces de cantores populares, rivalizaba con los pájaros en despertar a los habitantes de la casa y a los vecinos más cercanos.

1956. Yo esperaba nuestro sexto hijo. Quizás por eso seguíamos en los atardeceres el paso tardo de las carretas de bueyes que transportaban arena de la playa. La mansedumbre de estos animales, de carácter feminizado, símbolo de la paciencia, el sacrificio y el trabajo, excitaron su imaginación sobre un tema que no había agotado totalmente. En su fichero figuran registrados debidamente los nombres de bueyes:

"Buey de vuelta" (derecha); "Buey de mano" (izquierda).
"Pertiguero", junto al pértigo.
"Delantero", adelante.
"Boyada de refresco".

También se encuentran allí los nombres y datos de informantes, junto a los nombres de sus yuntas de bueyes, tales como Carmen Bentancour, 65 años, oriunda de San José, que comunica en Castillos en ese año de 1955. Del mismo lugar y fecha Luis Perdomo de 62 años. Angel Corbo de 57 años, comunica en Playa Verde. Florentino Míguez, de 83 años en la localidad de José P. Varela, comunica en 1956. Atanasio Brito, que hacía en 1904 el viaje en su carreta de Nico Pérez a Melo, y tantos otros. Registró también nombres de carretas, de las cuales elijo el más romántico de los ejemplos: "La sin destino". Estaba pintada de azul celeste y perteneció a Juan Agustín Pérez que hacía el camino Treinta y Tres-La Charqueada, en los años 1914 a 1920. Pérez residía en Pueblo Cebollatí, cuando fue dada esta comunicación por Homero Macedo, de su padre, Darío Macedo. Así registró estos datos para el progreso del saber, para apresar la esencia de un mundo pequeño cuyos hechos es menester estudiar. Tal era el objeto de la actividad de Lauro Ayestarán. Generoso en su plan de investigación, contribuyó a estas revisiones mirando hacia el pasado de nuestro pueblo, examinando tenazmente el presente y proyectando estudios para el futuro, que nosotros los que tuvimos el alto honor de contarnos entre sus discípulos, tenemos el deber de continuar.

Flor de María R. de AYESTARAN

DEL FOLKLORE URUGUAYO

LOS BUEYES

TIRADA por cuatro yuntas de bueyes cae todas las tardes al morir el día en Playa Verde (Maldonado), una carreta conducida por Eulalio Larrosa, vecino del lugar. Como esas viejas canciones populares que han ido deformándose con el correr de los años y con el impacto de nuevas masas de cultura, sólo conserva de los buenos tiempos viejos dos o tres vestigios melódicos: sus enormes ruedas de dos metros de altura, el "noque" o bolsa de cuero bajo la carreta donde el conductor guarda sus enseres, dos palitroques — los "muchachos" — uno bajo el yugo y otro en la culata que mantienen horizontal el vehículo cuando se ha "desuñido" a los animales, la picana de mano o "picanilla" con que se puntea el lomo del animal. Y el yugo: como símbolo antiguo de la miseria de toda tiranía, no hay madera más suave que la del yugo, un terso marfil ennegrecido por el fuego con que ha sido curada y por las edades; la grasa y el sudor ha trabajado sus perfiles que se acoplan amorosamente a la nuca del animal derrotado.

Pero lo que conserva más fragante de su antigua verdad no pertenece al folklore material; es algo que flota en el aire tibio de la tarde: el nombre propio de los bueyes. A uno le llama "Tira lindo" y a su compañero "No le afloje"...

Los bueyes, como los cristianos, llevan nombres de antiguo prestigio: así como entre nosotros se hallan los socorridos Juan y Pedro, entre ellos se estila "Manchao", "Cola blanca", "Barroso", "Zaraza", "Oscuro", o "Barcino". Acaso porque su sexo ha sido interrumpido, abundan los femeninos "Madreselva" o "Lechiguana".

Pero estos nombres aislados, a veces se reúnen en pares y determinan la yunta. Y es entonces donde entra en juego la funcionalidad de una buena poesía. Sin que ello sea inexorable, por lo general los nombres de las yuntas siguen el mecanismo de dos leyes de la asociación de la memoria: la "Ley de semejanza" y la "Ley de contraste". Por la primera se recorre en dualidad los nombres de los pájaros, las flores, las estaciones, los adjetivos calificativos, las batallas memorables:

"Pensamiento" y "Clavel"
"Picaflor" y "Cardenal"
"Zorzal" y "Calandria"
"Primavera" y "Otoño"
"Fortuna" y "Esperanza"
"Lapacho" y "Ñandubay"
Tupambaé" y "Masoller"

Pero he aquí que de pronto como si al carretero "se le quemaran los libros", tira por la borda la ley de los parónimos y substituye la réplica del mismo por un adverbio o un adjetivo equivalente:

"Dorado" y "Parecido"
"Merino" y "También"
"Requemao" e "Igualito"

La ley de contraste se cumple rigurosamente, asomando en ella las viejas máscaras de la Tragedia y de la Comedia:

"Medio luto" y "Jarana"
"Hosco" y "Sonrisa"
"Fastidioso" y "Pasencia"

Mas no se agota aquí el juego de las correspondencias de opósitos; a veces, como si el juicio estuviera suspendido por falta de pruebas, se oye:

"Valeroso" y "Veremos"
"Hermosura" y "No me digas"
"Pa' qué" y "Te compré"
"Fiao" y "No te olvides"

En otras, los nombres fijan el carácter del animal o califican su condición de trabajador rural:

"Tira lindo" y "No le afloje"
"Atrasao" y "Se la lleva"
"Pa'adelante" y "No le afloje"
"Agarrao" y "Pisa juerte"

Por la necesidad del pregón o canto con que se azuza al animal, estos nombres son en su mayoría tetrasílabos. Eulalio Larrosa canta los nombres de sus bueyes en una graciosa curva de altitudes, que se proyecta sobre los campos.

Los bichitos de luz hieren con largos tajos luminosos la piel oscura de la noche, tibia, adolescente aún. Las últimas luces del día reverberan en los hilos de plata que caen de los belfos cansados, hacia la tierra.

Lauro AYESTARAN

Playa Verde, 15 de enero de 1956.

(Especial para EL DIA)



CINCUENTENARIO DE LA MUERTE DE JOSE ECHEGARAY



Retrato y autógrafo de José Echegaray.

El cincuentenario de la muerte de José Echegaray reanima viejos recuerdos del teatro montevideano de principios de siglo y de aquellos grandes éxitos que emocionaron a una generación: "El gran galeoto", "El loco dios", "Mariana", "O locura o santidad", "De mala raza" y tantas otras.

Teníamos catorce años cuando desde una de las localidades altas del teatro Solís —setiembre de 1916— asistimos al homenaje que, a pocos días de su muerte, le tributó el elenco de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, interpretando "Mancha que limpia", con la presencia del poeta Eduardo Marquina y palabras emotivas de Fernando Díaz de Mendoza. Recuerdo inolvidable para quienes sentíamos ya la pasión del teatro, con su imán, su misterio, su verdad y su mentira. Y recordamos claramente a aquella deslumbrante sala, sin imaginarnos desde aquel rincón del paraíso, que su destino algún día iba a descansar, en parte, en nuestras manos...

¡Cuánto ha sucedido en medio siglo!

Mi recuerdo de aquella noche, unido al de toda la temporada, no se ha borrado. Salas desbordantes; damas y caballeros en palcos y plateas, de rigurosa etiqueta; aplausos finos y cordiales en las localidades bajas y entusiasmo incontenible en las multitudes de cazuela y paraíso; y flores desde las alturas, muchas flores. Los pueblos siempre son simples en sus expresiones. Y la gente llenando el propileo de nuestro primer coliseo a la entrada y salida del público, para admirar —y desde luego, criticar...— las "toilettes" de las damas, escudadas por caballeros aprisionados en los ajustados fracs, corbata y pecheras que determinaban la elegancia de pincipios de siglo. La temporada de abono, casi anual, del elenco Guerrero-Díaz de Mendoza, señalaba una de las más importantes notas sociales en ambas márgenes del Plata y las principales familias rioplatenses se disputaban la satisfacción de invitar a su mesa, casi diariamente, a este ilustre matrimonio de comediantes, así como a sus hijos, Fernandito y Carlitos, como generalmente se les llamaba. Nadie podía pensar entonces, frente a aquella actriz extraordinaria, afortunada, plena de talento y de generosidad, el triste fin de sus últimos días, doblemente injusto por lo que ella fue y lo que ella hizo por el teatro de habla castellana.

La historia, friamente, en el tiempo, reparte y ubica a los hombres y los acontecimientos. Glorias que parecieron imperecederas en un ayer no lejano, ya nadie las recuerda ni respeta. Siempre hay una generación nueva que tiene cierta complacencia en destruir la anterior. A veces con razón, a veces sin lograrlo. En el teatro hemos sido testigos, a través de los años, de cambios fundamentales.

Uno de los dramaturgos de más prestigio en su época fue José Echegaray, con tres décadas de auténticos triunfos (1874-1908). Sus obras fueron traducidas a todos los idiomas y representadas en el mundo.

Montevideo las conoció y aplaudió a través de sus mejores intérpretes: Calvo, Morano, Tallaví, Thuiller, Borrás, y tantos otros. Mientras Benito Pérez Galdós reflejaba con talento en sus novelas y en su teatro, la realidad de la vida española, el apoyo del público estaba junto a Echegaray, con su teatro turbulento, enfático, mezcla de romanticismo y realismo, con temas sencillos o truculentos, donde su espíritu liberal satisfacía las ansiedades y sueños de la hora. Sus frases y "latiguillos" de cada obra nueva, corrían al día siguiente por las calles de Madrid. Puede decirse que Echegaray fue el puente entre Zorrilla y Tamayo y Baus que lo precedieron en el triunfo y Jacinto Benavente, iniciado en el presente siglo. Fue, además, Echegaray, un genio de las matemáticas y como Académico de la Lengua y Ciencias Exactas, sus estudios le significaron fama universal. Como político teórico, liberal, de ideas avanzadas, amigo de Castelar y de Prim, formó parte de la Constituyente de 1869. Su discurso condenando el fanatismo religioso tuvo tal repercusión, que le significó que lo llevaran al Ministerio de Fomento. Y fue después de los avatares de una vida política que, anónimamente hizo llegar al teatro su primera obra. Tenía entonces cuarenta años y no podía sospechar la suerte que le esperaba. En pocos años, su obra dramática acaparó las carteleras de España. Estrenó casi un centenar de dramas y conoció, como todos los autores, los más entusiastas aplausos y las más agresivas silbatinas. A través del tiempo, el público español no ha cambiado. Un estreno en Madrid sigue siendo un misterio y el silbido estridente o el comentario en voz alta, generalmente con buen humor, decretan aún hoy la suerte de un espectáculo.

La difusión mundial que a fines de siglo tuvo en Europa el teatro de Echegaray —Londres, París, Roma, Berlín, Estocolmo, y otros países— hizo que no sorprendiera que en 1904 se le otorgara el Premio Nobel, copartido con Federico Mistral, el poeta de la Provence.

El Premio Nobel le fue conferido "por su obra genial y copiosa, en la que ha revivido de una manera independiente y original, las grandes tradiciones del teatro español".

La noticia enorgulleció a muchos y —como ocurre siempre— indignó a otros. Los triunfos siempre molestan. Y el ataque surgió violento del grupo literario de "la famosa generación del 98". Azorín y del Valle Inclán, entre otros, encabezaron la batalla y juicios y artículos negativos aparecieron en las páginas literarias de la época. Todavía hoy, se recuerda en España, un epigrama atribuído a Ricardo de la Vega:

"En Bombay dicen que hay
terrible peste bubónica;
aquí, estrena Echegaray
y Urrecha escribe la crónica...
¡Mejor están en Bombay!"

Después de merecer el Premio Nobel y de recibir del pueblo y gobierno los más altos homenajes, estrenó pocas obras más. La última de ellas, la firmó con seudónimo. Quienes lo conocieron cuentan que vivió siempre con ejemplar austeridad. Y no olvidemos decir, que fue Echegaray el fundador del Banco de España. Nada más, ni nada menos. Al cumplirse el cincuentenario de su fundación, en acto público le fue entragada una medalla con su perfil en relieve, con la siguiente leyenda: "Enseñó las leyes naturales de la ciencia hidráulica. Henchido de poesía, pintó las pasiones de la vida. Gobernante honesto, libró a la patria de la usura extranjera. Logró, para decoro de España, el premio Nobel". Fue la suya una medalla de bronce. Otra, de oro, fue entregada en el mismo acto, a Alfonso XIII...

No se puede negar la importancia que tuvo Echegaray en el teatro. Gloria y triunfo de una época; ingeniero, armaba sus obras con precisión matemática, teatro casi perfecto, en la expresión de los efectos escénicos, situaciones melodramáticas, versos ripiosos a veces, pero repetidos por la gente del pueblo...

Muchas de sus obras, ubicadas en la época de su estreno, podrían significar, todavía, crónicas dramáticas del fin de siglo pasado, en que el honor mancillado, el adulterio, el hijo natural, el duelo o el parricidio, inspiraron a novelistas y dramaturgos.

El teatro de Echegaray, ya no se representa. Es cierto. Pero tampoco las obras de Bataille, Berstein, Lavedan, Sardou, Nicodemi y tantos y tantos otros que, en su momento, triunfaron y emocionaron. Lo que no se puede negar es que Echegaray es una etapa del teatro hispano. Y según los historiadores, un hombre importante de la vida nacional española. Y más importante todavía, porque, a pesar de los triunfos de toda índole que supo lograr, mantuvo hasta la soledad de sus últimas horas, la modestia, la sencillez y la humildad de los grandes hombres. Razones todas que justifican que se le recuerde en el cincuentenario de su muerte, cumplido a mediados de setiembre.

El auge de Echegaray a fines del siglo pasado, como el de otros dramaturgos de épocas posteriores, nos hace pensar: ¿a los creadores de hoy, modernos, iracundos o desconcertantes, ensalzados en críticas delirantes, qué destino les espera? ¿Su predominio en las carteleras, durará tanto como el de Echegaray?

El tiempo dirá....

Angel CUROTTO

(Especial para EL DIA)



El "saloncillo" del Teatro Español fue siempre punto de reunión de los comediantes de la casa, con autores, críticos y políticos. En la nota gráfica vemos, durante un intervalo, a María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, con los atuendos escénicos, y junto a la ilustre actriz, en el centro, a don José Echegaray, y al otro costado, el novelista Jacinto Octavio Picón. (Fotografía del año 1898).

EUSTAQUITO

¿QUE hay Miguelito?
—Murió el chismiento. No hay chismes.
...abía todo, mejor que nadie lo sabía. Como si ...testigo del hecho, pese a haber visto la cara ...la cuando iban cruzando con el carro. Estuvo ...ntarle: "¿Cómo andas Taquito?", pero encontró ...a en la baranda, la pierna envuelta con trapos. ...n hombre con sube y bajas, que estaba ha... fondo. Pobre, con lo alegre que era, ahora ...desgracia. Pero iba lejísimos en el recuerdo.

—Yo también me crié pisando alfombras.

—¿De arpillera?

...Qué sabían. El pueblo eran cuatro casas locas ...andiles en la plaza. Pero casas con balcones de ...ol. Dios nos libre.

—Con la fortuna por delante.

El otro escucha. No conoció nada de lo que ...elito dice. Ni los negros que nombra: Tío Can... y Tío Fernando. Siempre hubieron negros. Miguelito los ve con las motas llenas de cenizas.

—Bien dice que la torre más alta se viene al ...

Habla lleno de misterio. De pronto, los pensa...ntos son como cartas de baraja. Hace una semana, ...ás menos, que Eustaquito venía del Renegado ...diendo ciruelas.

—Siempre llevaba el acordeón.

—Sí, era como nacido con ella.

Desde que lo conocía andaba con aquella joroba ...la espalda o sino hecha música sobre las rodillas.

—Al indio es que le gusta la música.

—Y él, ¿qué dice?

—Nada, qué va a decir, lo va a traer.

Miguelito sabe que le cortarán la pierna. Que ...trapos de tanto andar en la tierra y en las aguas ...ancadas, estaban sucios. Además, ya tenía una ...ección tremenda. Hasta olor despedía.

*

Miguelito salió con la colecta. Visitó conocidos. ...e hasta barrios distantes donde él sabía que había ...nte que conocía a Eustaquito. Parecía que fuera él, ... que necesitara las muletas. Mezclaba cosas que ...ventaba y que parecían ciertas.

—Pobre, usted sabe lo que es estar en el ce...nenterio.

—¿Qué, murió?

Miguelito pensaba que en parte sí. Le faltaba la ...ierna.

—Es como un árbol que el viento le corta un ...ajo.

El otro parecía entender, pero insistía, quería ...nás datos para luego anotar su nombre debajo de ...los que ya figuraban en la lista. Movía la mandíbula ...en un lenguaje que Miguelito comprendía.

—Cangrena.

Anduvo días. Ya la lista gastada, sucia, rota en los dobleces. Algunos nombres se habían borrado.

—¿No la querrás para copas?

—Por favor, sería profanar la amistad de Taquito.

Reía y le colocaba la mano en el hombro. Allí estaban sus dientes amarillos, su barba de días, una boca llena de saliva y una camisa indefinible.

—¿Y mujeres?

—¡Estás loco!

Era necesario buscar gente de veinte o treinta años atrás, cuando todos eran conocidos. Miguelito registraba datos y los iban ubicando en su cabeza.

A veces preguntaba al indio:

—Miguel, ¿Pereira es de la época?

El indio está muy viejo, más de cien años tiene el indio. Además se está quedando sordo.

—No, no peleó conmigo en Cerros Blancos.

Miguelito se le acerca, le grita:

—¿Digo si Pereira es de la época de Ustaquito?

—Creo que no, vinieron después.

Miguelito ya no podía estar quieto, andaba nervioso. Igual iba a verlo.

*

Eustaquito tiene el pantalón doblado allí donde se apoya el muñón de la pierna cortada. Es un toco sobre el cual descansa el acordeón, porque él sí no lo tiene en la espalda, lo pone en la rodilla.

Fuma, le gusta fumar. Acaricia el papel de armar como si fuera el instrumento.

El indio Miguel lo mira, perdidos sus ojos pequeños, como si no lo vieran, frente a un sol de invierno.

—Ta viejo.

Taquito abre la boca que es como una herida y ríe. Teniendo música es feliz. Se lo ha dicho:

—Más que el vino, me gusta.

Pero ahora le sale con aquello. Parece mentira que el indio pueda medir la vejez, cuando no se da cuenta que los días le han doblado la espalda y a veces se queda dormido en su asiento

Es cuando aclara:

—Pierde mucho viento.

Eustaquito sabe que tiene remiendos. Algunos pegados con jabón, otros por Miguelito con un engrudo aguachento.

Se queda triste, de golpe, los ojos puestos sobre un cerro distante. Llorando el cerro en las vertientes, que refleja la tarde.

*

Miguelito venía corriendo calle arriba. El indio vio que traía algo que parecía un palo. Ya más cerca distinguió que eran dos.

—Consiguió leña —pensó.

—Trae leña.

Eustaquito ni lo oyó. Estaban temblando los dedos sobre las teclas, la cabeza inclinada, escuchándose él mismo. Alejado de todos los demás ruidos que llegaban. Recién dejó, cuando Miguelito le puso las muletas frente a él.

—Me las dieron.

Estuvo un rato diciendo cómo las había conseguido. Golpeó en una puerta pensando que era Pereira el que vivía allí, pero Pereira se había mudado. Gente nueva era la que estaba. El hombre salió tomando mate y con una alpargata abierta en el pie izquierdo. El preguntó por Pereira, después le dijo a lo que venía. Entonces sintió la voz de una mujer.

—¿Por qué no les das las tuyas?

El hombre le dijo que esperara. Miguelito creyó que le traería dinero pero apareció con las muletas envueltas en papel de diario.

Le dijo que anotara su nombre en la lista pero el hombre no quiso.



ILUSTRACION DE M. A. BONILLA

Eustaquito lloraba. Miguelito también comenzó a lagrimear. El indio le preguntó:

—¿Qué te pasa tocayo?

—No lo puedo ver llorar.

—Mira para otro lado.

*

Habían almorzado. Miguelito cruzó al boliche a buscar más vino. Eustaquito anduvo probando las muletas sobre el patio de tierra, con una felicidad nueva. El indio Miguel, de espaldas a la pared del rancho, se fue adormeciendo con el sol.

Al principio Miguelito empezó a hablar bobadas.

—Un sacrosanto acompañamiento, riguroso además.

Eustaquito no entendía ni sabía de dónde sacaba aquellas palabras.

Lo escuchaba en silencio. Un amigo verdadero.

—Ahora el señor —se señalaba— es el tutor de usted.

Se reía. Se reía con una risa llena de vino. Entonces, sin pensarlo, metió la mano en un bolsillo y sacó la lista ya completamente arrugada. Hasta hizo ademán para limpiarse la boca.

—¿Y con ésto, qué hacemos?

Eustaquito se quedó pensando. Habría que devolver la plata pero Miguelito ya había gastado mucho, además habían nombres que ni se entendían y otros que habían anotado sólo rayas.

—Mañana, vamos a ver cuánto valen los acordeones nuevos.

Ricardo Leonel FIGUEREDO

(Especial para EL DIA)


Tarzan
por EDGAR RICE BURROUGHS
TARZÁN USA LOS CHILLONES SONIDOS DE LA SELVA COMO UN SISTEMA DE GUÍA.
EL TEMOR INMOVILIZA TANTO A LOS FUERTES COMO A LOS DÉBILES, DE MODO QUE TARZÁN PUEDE MOVERSE CON RAPIDEZ.
¿QUE EXTRAÑA BESTIA PUEDE PROVOCAR TANTO PAVOR?
HAY ALGO ALLÁ.
Y ES MÁS DE UNO.
TARZAN!
GENTES de OPAR!
LA PRINCESA LA NOS ENVIÓ EN TU BÚSQUEDA.
¿ESTÁ EN PELIGRO?
TEMEMOS UN ATAQUE DE UN PÁJARO METÁLICO... ELLA BUSCA TU AYUDA!
JOHN CELARDO
MIENTRAS TANTO, A MUCHAS MILLAS.
GENE NO COMPARTE MI BRILLANTE IDEA DE BAJAR EN PARACAÍDAS, SR. MACE.
YO HE MARCADO EL IMPERIO PERDIDO EN MI MAPA, PERO...
YO TAMPOCO ESTOY SEGURO!

J. P. ARGUL



LAS ARTES PLASTICAS DEL URUGUAY — por J. P. Argul. Ed. Barreiro y Ramos S. A., Montevideo, 1966. 285 páginas e ilustraciones d e n t r o y fuera de texto.

Uno de los más ambiciosos libros aparecidos en mucho tiempo en el país, por su alcance y densidad, es éste que ha escrito J. P. Argul, historiando la evolución artística nacional "desde la época indígena al momento contemporáneo". Obra necesaria, que responde a la madurez crítica de la vasta experiencia del autor en la materia, completa, culminando en jerarquía, otros ensayos del mismo Argul no menos importantes, como "Pintura y Escultura del Uruguay", de 1958.

Comenta Argul la intromisión de los legos que opinan sobre la obra de arte, resguardados en el salvoconducto de no saber nada sobre aquello de lo cual opinan. La sonrisa implícita en la frase debiera frenarnos para reseñar esta obra, pero, uruguayos al fin, queremos decir lo nuestro, salvoconducto mediante.

Porque la lectura depara la comprobación de un rico material que no se había podido apreciar en su conjunto. Las etapas por las que atraviesan pintura y escultura están sabiamente desarrolladas, a través de las figuras fundamentales de los diversos movimientos estéticos que dan consistencia al arte hasta desembocar en la pluralidad de tendencias — dicho con la salvedad que Argul subraya en el vocablo, en cuanto referido a lo artístico — que representan la dinámica del momento actual. Bien ordenado, siguiendo un plan estructurado con objetividad, equilibrio e independencia, el libro tiene una amplitud de concepto que no se compromete con los gustos y preferencias personales del autor, tan vivamente apasionado de los temas que trata, pero procurando quedar al margen, como espectador y enjuiciador lúcido y veraz, que sabe utilizar sus conocimientos, su cultura, sus convicciones, sin influir en el ánimo del lector. Subjetivos somos, pese a todo, y algunas reticencias se le escapan, con ganas de polemizar, que el estudioso sereno y centrado que hay en él refrena en seguida, en favor de un sentimiento justipreciador que avala noblemente los enfoques críticos.







Es de sumo interés la referencia sobre un arte n a c i o n a l primitivo, cuyas máximas representaciones estarían en el antropolito de Mercedes, el ornitolito de Cabo Polonio o el ornitolito de Castillos, rotundas expresiones de un arte hierático y ultra sintético. El coloniaje se expresó con preferencia en la imaginería religiosa, ya fuera en pinturas o tallas más o menos infelices, que copiaban sin gracia el realismo de los grandes santeros europeos. Nada escapa del análisis del crítico sobre los albores artísticos del país: los aportes de los extranjeros que dejaron sus impresiones en grabados o acuarelas que forman hoy la mejor iconografía de nuestro pasado en el siglo XVIII y comienzos del XIX, ocupan su debido lugar en esta verdadera historia del arte uruguayo.

Integran el libro dos partes, desiguales en extensión, como lo explica la temática que una y otra abarcan: la más extensa, dedicada a la pintura, y a la escultura nacional la segunda. Establece la causa de esa desigualdad: desde la época de Blanes, que coincide con la naciente soberanía del Uruguay, la pintura ha mantenido un desenvolvimiento orgánico y continuo, agrupando en veces núcleos animados de ideales renovadores que han encauzado las corrientes estéticas de vanguardia — tales los casos de Teseo, o la Escuela Taller de Artes Plásticas, el Taller Torres García, el Grupo Carlos F. Sáez, el Grupo La Cantera o el revolucionario Grupo 8 — a lo largo de varias décadas que fueron marcando cambios profundos y sustanciales en los artistas creadores. En tanto que la escultura ha estado siempre en manos de individualistas que han debido vencer obstáculos prácticos, tales como el gran costo de los materiales y las dificultades de disponer de grandes espacios para su labor. Del mismo modo, si la pintura ha estado atenta, por lo general, al ritmo de las grandes escuelas europeas, la escultura ha permanecido ajena a esos modelos renovados, casi siempre atenida a la inspiración clásica, por mucho tiempo, hasta irrumpir en los audaces conceptos de última hora, a los cuales Argul no pasa por alto, aunque con un criterio de juicio provisorio explicable. Pero merece mencionarse la comprensión con que abarca la tarea de los escultores de la última década, tan dispar y contraria a todos los cánones anteriores.





Argul se mueve con soltura y autoridad en un campo que le es perfectamente conocido, y no se reduce al esquema o la ficha individual de los artistas, sino que relaciona ágilmente la trayectoria de cada uno, con el movimiento que le precede y el que integra.

De modo que de la lectura se va desprendiendo una visión a la vez general y particularizada de épocas y maestros o epígonos, con la eficacia de las grandes síntesis y la oportunidad del dato esencial. Un estilo suelto, lleno de vida, contribuye a la trascendencia de un libro singular, que cumple el cometido que se propuso Argul: "que en todo momento el arte viviente se comunique con el pueblo en la inmediatez de su creación".



Contemporáneos

Soneto Evangélico

> Reparte a siete y aún a ocho,
> porque no sabes el mal que
> vendrá sobre la tierra.
>
> *Eclesiastés.*

Todo ha de ser de todos algún día,
algún día quizás no muy lejano.
Cuídate de guardar en demasía:
lo habrás de devolver, tarde o temprano.

Millones siembran ¡pobres! grano a grano,
en tierras de una rica minoría.
¿Por qué tanto millón en una mano
y millones de mano tan vacía?

Todo ha de ser de todos algún día;
el pan y el techo, el vino y la alegría;
tal vez en paz y no con sangre y fuego.

Si tú te apuras a emprender la obra
dando una parte de lo que te sobra
antes de hincarte a la oración y al ruego.

Emilio Carlos TACCONI (Uruguayo)

Libros y Publicaciones Recibidos

CONVERSACIONES CON PICASSO — por Brassaï. Edit. Aguilar, Madrid, 1966.
De próximo comentario.

DISCURSOS LITERARIO por V. Blasco Ibáñez. Ed. Prometeo, Valencia, 1966.
De próximo comentario.

EL VIAJERO INMOVIL (Introducción a Pablo Neruda) — por Emir Rodríguez Monegal. Ed. Losada, Bs. As., 1966.
De próximo comentario.

SCOPUS, Vol. 3, Nº 2, julio 1966.
Revista de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Trae un interesante artículo del Dr. Dov Noy sobre "Cuentos folklóricos, desde Sana hasta Odesa".

LETRAS Nos. 8 y 9, México, 1966.

P R E N S A LITERARIA, San Juan, Puerto Rico, julio 1966.

NIVEL — Nº 43, México, 25 julio 1966.
Es de subrayar una antología de sonetos de Dante bellamente traducidos por el colombiano Carlos López Narváez.

POESIA DE VENEZUELA, Nº 20, julio-agosto 1966.
Dirige el poeta Pascual Venegas Filardo.

MANIZALES, Nos. 302 y 303, Manizales, Colombia: julio y agosto 1966.
Como siempre, la consecuente revista de Blanca Isaza y J. B. Jaramillo Meza recoge rico y variado material literario.

BUENOS AIRES POR LA CABEZA — por Carlos Patiño, Ed. Barrilete, Bs. As., 1966.
El autor dice que son poesías.

ARTIGAS Y LOS DERECHOS HUMANOS — por Carlos A. Zubillaga Barrera, Ed. Comité Central Israelita del Uruguay, Montevideo, 1966. 128 págs.

El tema que da título a este libro, fue propuesto por el Comité que lo editó, para un certamen literario en homenaje al prócer oriental, como adhesión de la colectividad judía, en el bicentenario del nacimiento de Artigas. Un jurado integrado pr el Dr. Demichelli, y los Profs. Traibel, Narancio, Flavio García y María Luisa Coolighan Sanguinetti votó por unanimidad este trabajo, presentado bajo seudónimo.

En primer lugar, plantea nociones generales sobre los Derechos Humanos, su evolución doctrinaria e histórica. Estudia a continuación las bases de la revolución americana, para entrar de lleno en el pensamiento artiguista y la formulación de sus conceptos sobre dichos derechos, a través de los textos del Prócer. Libro serio, conciso y bien estructurado.

El Mundo en el LIBRO

Por WRIOTHESLEY